

I

Elegías a Mauro Muñiz

1

Mientras preparan coros en el cielo  
que transforman dolor en alegría.  
Un don divino que el destino hallaba.  
Mientras se preparaba el firmamento  
alfombra voladora que acostaba  
a recibir su paso en el contento.  
Mientras el tenue rayo el furibundo  
color de la alegría se enardece  
y en diciembre presenta su trasmundo,  
otra puerta del cielo reverdece  
humilde y calurosa, y le recibe  
como a una hierba el sol que la estremece.  
Como un papel la tinta que concibe.

31-XII-11

2

Al aire agradeciendo los valores  
que respiramos en recuerdo y sombra.  
Qué nos falta saber, qué nos acosa  
desde otra dimensión que nos habita.  
Qué debemos prestar al alma insólita  
que pacífica espera nuestro llanto.  
Cada quién con sus manos cara al cielo  
como quien deja ver su ciega cara.  
Como quien deja oír su voz ingenua  
que pregunta por qué al papel en blanco.

Qué nos queda decir, qué sobrevive  
a la luz que amanece, muere y sueña,  
Y un beso deja al árbol que la exige  
y acepta con la muerte su condena.

6-I-12

3

¿Adónde caminar, cómo se mueven  
las almas que recorren lo infinito?  
¿Qué hablan, qué recitan, qué sugieren?  
¿Qué gustan resolver de otros destinos?  
Flotando entre las nubes y mirando  
pisadas firmes que sujetan viento  
quizá recuerdan, ríen,  
y contemplan nostálgicos  
lo que un día tuvieron,  
lo que nunca tocaron,  
lo que siempre vivieron

7-I-12

4

El vencedor que alcanza su destino  
cumplida la labor que firme tasa.  
Un día el para qué, cuál es ya el resto  
de encargos que le quedan al mañana.  
Todo cumplido. Un paso  
para arrojar la catarata al tiempo  
lanzando al Paraíso. Eterno tallo.

7-I-12

5

Una semana más, un paso al frente  
que impulsa ciego al fin de la custodia.  
Mente y cuerpo en pasión por la salmodia  
que el Infinito cumple eternamente.

Cara a cara al final, junto a la fuente  
que nace cada día en su prosodia.  
Que demanda el final de su parodia  
y empuja a la mañana en su corriente.

Principio y fin, final que nace al cabo  
para entregar demostración al mundo  
que ríe y llora su temblor y gracia.

Principio y fin, amor que cumple bravo,  
y en última misión, meditabundo,  
toma en el Más Allá su aristocracia.

7-I-12